



Médicos cubanos libres por convicción



Por: Anabel Madiedo Oropeza (Razones de Cuba)

La Habana, 20 dic (RHC) La esclavitud es el trabajo esclavo de personas que carecen de libertad y todo el resultado de su producción va a manos de quienes los dominan, de esta manera se describe su concepto en diferente fuentes que estudian el tema, actualmente existen muchas personas sometidas a esta inhumana práctica que gracias a la Revolución Cubana, ha sido totalmente eliminada en nuestra sociedad desde 1959.

Casi sesenta años después y por estos días mucho se ha cuestionado en los medios de comunicación hegemónicos (que no por ello son independientes) y en las redes sociales, las palabras emitidas por el presidente electo de Brasil, el ultraderechista fascista pro imperialista Jair Bolsonaro quien ha criticado a Cuba, alegando que los médicos cubanos del Programa Más Médicos para Brasil, eran "esclavos" del gobierno cubano, al aportar recursos financieros a nuestro pueblo.

Los médicos cubanos somos parte de esa gran familia que es el pueblo de Cuba y que ha podido palpar con sus manos cómo en un mundo lleno de egoísmo y desigualdad puede erigirse una sociedad justa, equitativa y más humana, comunidades enteras que no han vivido en un sistema social socialista como en mi patria, son sometidos ideológicamente por los medios de comunicación a creer que el triunfo individual sin importar el bien común es el camino para el éxito, el bienestar y la satisfacción de las necesidades.



La experiencia vivida en varios países del mundo nos hace reconocer que la formación humanista y revolucionaria de los profesionales de la salud cubanos es superior y consciente y que se convierte en convicción de que la verdadera medicina no puede ser un medio de enriquecimiento, ni mucho menos un negocio privado que juega con la vida de los seres humanos.

La mayor prueba de que los médicos cubanos que prestamos nuestros servicios en el gigante suramericano no somos esclavos es nuestro regreso voluntario a la Patria que nos vio nacer y que nos dio las herramientas para creer en que un mundo mejor es posible si todos damos un poco de cada uno para contribuir al bien de la humanidad, no es posible escribir una obra humana de la magnitud que ha sido escrita por Cuba en el mundo si no fuéramos médicos libres por convicción que cumplimos nuestras misiones internacionalistas sobre la base de contratos legales de trabajo asumidos con el Ministerio de Salud Pública de Cuba.

Más allá de cuestionamientos sobre el salario percibido por los profesionales cubanos de la salud en Brasil, que independientemente de su monto, garantiza servicios imprescindibles que no reciben los funcionarios públicos de ese hermano país, sabiendo también que nuestras familias reciben nuestro salario en Cuba mientras cumplimos la honrosa misión de ayudar a otros pueblos del mundo como si estuviésemos trabajando en la isla, conociendo las limitaciones a las que está sometida nuestra patria, especialmente por el brutal y genocida bloqueo de los Estados Unidos, que incluso viola el derecho de terceros países a comercializar con Cuba, sabiéndonos protegidos por nuestro sistema social dentro y fuera de la patria mientras servimos a nuestro pueblo y al mundo, al ser parte de un excelente sistema de salud, el más organizado y abarcador mundialmente conocido por su calidad, resultados en el combate a grandes epidemias y por su apoyo a países ante situaciones de desastres naturales, sabiéndonos aclamados por el pueblo brasileño que ha quedado desamparado y despojado de sus queridos médicos cubanos que hemos tenido que dejar los lugares de difícil acceso donde ejercíamos nuestro trabajo, como respuesta a la actitud amenazadora de Jair Bolsonaro y las presiones por él ejercidas para barrer la imagen humanista de los médicos cubanos del país que sin haber tomado posesión del cargo de presidente, ya somete y oprime con medidas antipopulares, estamos conscientes de que somos médicos cubanos libres, llenos de dignidad, altruismo, respeto por los seres humanos, amantes de las buenas prácticas médicas que no pueden estar alejadas del amor al prójimo como principio básico en favor de la salud humana sin precisar enriquecernos con una labor tan sensible como es la de ejercer la medicina genuinamente humanista y tan considerada por quienes la reciben, convencidos de las enseñanzas del Maestro, sustentados en el precepto martiano de que "Patria es Humanidad", seguimos el camino que nos enseñó Fidel, el mejor discípulo de nuestro Héroe Nacional José Martí.